

DESCUBRIENDO *QUIÉN SON* Y *CUÁL ERAN*: UN CASO DE DISCORDANCIA COLOQUIAL

DIEGO VARELA VILLAFRANCA
NDHE de la Real Academia Española

Introducción

En español actual, sobre todo en registros coloquiales, se documentan con cierta frecuencia los pronombres interrogativos-exclamativos *quién* y *cuál* en singular como sujetos gramaticales de un verbo en plural. Nuestro estudio desvela que este uso sin concordancia de número se restringe a la combinación de los dos pronombres con el verbo *ser* –principalmente en las secuencias *quién son*, *quién sois*, *cuál son* y *cuál eran*– y muestra que parece resultar natural y aceptable para diversos tipos de hablantes, a diferencia de lo que ocurre cuando *quién* y *cuál* se unen a otros verbos en plural (*¿*Quién vinieron?* o *¿*Cuál estaban?*). En este artículo nos limitamos a documentar y describir el fenómeno en el español contemporáneo (siglos XX y XXI), si bien al final del trabajo aventuramos algunas posibles explicaciones.

Precedentes y uso actual

Es bien sabido para los historiadores de la lengua que en la Edad Media, como se señala en el *DCECH* (s/v. *què*), el pronombre

interrogativo-exclamativo *quién* y el relativo *quien*¹ eran invariables para singular y plural «de suerte que los primeros ejs. del plural analógico *quienes* no aparecen hasta la 1.^a mitad del S. XVI, y aun tropezaba con gran resistencia en el S. XVII: un crítico de 1614 lo da por uso excepcional de algunos, otro en 1622² lo tacha de inelegante, y *quienes* es ajeno a la ed. original de Pérez de Hita (1600)». Los datos que ofrecen el CORDE y el CREA vienen a corroborar la afirmación anterior: el pronombre *quiénes* no se documenta hasta el siglo XV (5 casos en 5 documentos). En el siglo XVI experimenta un notabilísimo aumento (412 casos en 119 documentos), desciende en el XVII (212 casos en 88 documentos) y XVIII (249 casos en 99 documentos), para conocer un nuevo relanzamiento a partir de la siguiente centuria (1250 casos en 414 documentos en el siglo XIX y 5086 casos en 2586 documentos desde 1901 hasta nuestros días).

Fernández Ramírez (1987: 216), al hilo del plural tardío *quienes*, dice que «todavía hoy se emplea el singular en vez del plural», con lo que parece indicar que interpreta el uso actual como una pervivencia. De la extensión de *quién* sin concordancia de número en nuestros días da fe su presencia en los principales repertorios normativos, que, como era de esperar, censuran este uso (cf. Seco 1998: 377, *DPD* 2005: 551 y Gómez Torrego 2006: 820). Lo más llamativo del caso es que en ninguna de las obras citadas se indica que la discordancia del pronombre singular *quién* opere exclusivamente con el verbo *ser*, aunque los ejemplos que ofrecen se formulan con este verbo: *¿Quién son ustedes?* en

¹ Para el interrogativo-exclamativo *quién*, cf. Alvar y Pottier (1983: 138, con una interesantísima cita de Correas de 1625, donde informa sobre el uso reciente y no tan extendido del plural *quiénes* en su época) y Fernández Ramírez (1987: 215-216). Para el relativo *quien*, cf. Menéndez Pidal (1940: §101), Lapesa (1981: §96.6), Alvar y Pottier (1983: 138), Fernández Ramírez (1987: 213-214) y Penny (2006: 174).

² Según Menéndez Pidal (1940: & 101), en 1622 Ambrosio de Salazar tacha la forma *quienes* de vulgar.

Seco, *Me pregunto quién serían aquellos individuos en el DPD y ¿Quién sois vosotras?* en Gómez Torrego.

Se viene a equiparar así este uso con el del relativo singular *quien* con antecedente plural –p. ej.: *personas a quien no vi en mi vida*³–, del que Martínez (1999: 2740) afirma que «con bastante frecuencia, en el habla común se produce la discordancia (normativamente censurada)⁴ consistente en emplear el singular con antecedente plural [...], lo que puede deberse a la contigüidad entre ambos en las relativas especificativas»⁵. Sin embargo, entre el uso discordante del relativo *quien* y el del interrogativo-exclamativo *quién* podemos establecer una distinción fundamental: mientras que el primero puede darse con cualquier verbo, el pronombre *quién* sin concordancia solo aparece con el verbo *ser*.

A diferencia de *quién*, el pronombre *cuál* presenta desde los orígenes moción de número. Fernández Ramírez (1987: 216) señala que también en la actualidad se emplea *cuál* en singular con verbo en plural (recoge un ejemplo con *cuál eran*). Nosotros, al igual que sucede con *quién*, solo hemos podido documentar en español contemporáneo el uso discordante de *cuál* con el verbo *ser*. Ni el *DPD* (2005: 191-192) ni Seco (1998: 138) dan constancia de este uso en los artículos dedicados al interrogativo-exclamativo *cuál*, pero sí lo hace Gómez Torrego (2006: 820), que pone como ejemplo *¿Cuál son tus intenciones en este asunto?* –como se ve, nuevamente con el verbo *ser*–.

Estudio de casos

Hemos buscado en las bases documentales de la Academia (CORDE y CREA) los usos discordantes de *quién* y *cuál* en sin-

³ El ejemplo procede de J. Benavente *Gente conocida* (apud Fernández Ramírez 1987: 214).

⁴ Censuran este uso Seco (1998: 376), el *DPD* (2005: 550) y Gómez Torrego (2006: 401 y 820).

⁵ Brucart (1999: 502) cree que el uso discordante del relativo *quien* es esporádico en la lengua hablada y señala que también pervive en usos literarios.

gular. Para ello, hemos ceñido la búsqueda al español contemporáneo (desde 1901 hasta nuestros días), en la idea de analizar un período en que la alternancia de número *quién / quiénes* estuviese ya completamente asentada y el fenómeno pudiera, por tanto, considerarse una anomalía. El resultado de la búsqueda nos ofrece 6 secuencias diferentes (*quién somos, quién sois, quién son, quién éramos, quién serán y quién podrán ser*) para un total de 33 ocurrencias en el caso de QUIÉN, y 8 secuencias distintas (*cuál son, cuál pueden ser, cuál eran, cuál sean, cuál serán, cuál podrán ser, cuál serían y cuál deberían ser*) para un total de 20 registros en el caso de CUÁL, según detallamos a continuación⁶:

QUIÉN SON	17 casos	51,51 %	1902, 1905, 1906, 1909, 1934, 1941 ^{Perú} , 1968, 1983, 1985, 1990, 1991 y 6 orales (2 ^{Venezuela})
QUIÉN SOIS	6 casos	18,18 %	1909 (2), 1934, 1940, 1944 y 1990
QUIÉN SERÁN	4 casos	12,12 %	c1923, 1934, 1935 y 1941 ^{Perú}
QUIÉN SOMOS	3 casos	9,09 %	1960, 1980 y 1998
QUIÉN ÉRAMOS	2 casos	6,06 %	1936 y 1 oral ^{Venezuela}
QUIÉN PODRÁN SER	1 caso	3,03 %	c1923
CUÁL ERAN	7 casos	35 %	Todos orales (5 ^{Venezuela} , 1 ^{1996/México} y 1 ^{Colombia})
CUÁL SON	6 casos	30 %	2 técnicos (1930 y 1992 ^{Argentina}), 2 de prensa (1992 ^{Perú} y 1997 ^{R. Dominicana}) y 2 orales (1984 y 1997)
CUÁL SEAN	2 casos	10 %	1966 (los dos técnicos y en el mismo texto)
CUÁL SERÁN	1 caso	5 %	1970 (técnico)
CUÁL SERÍAN	1 caso	5 %	1998 (oral: programa televisivo)
CUÁL PUEDEN SER	1 caso	5 %	1996 (oral: programa televisivo)
CUÁL PODRÁN SER	1 caso	5 %	1989 (oral: programa televisivo)
CUÁL DEBERÍAN SER	1 caso	5 %	1989 (prensa)

Sin embargo, en un análisis contrastivo de los datos de ambos pronombres, hemos advertido una serie de notables diferencias: un menor número de casos de *cuál* (20 frente a 33 de *quién*), 12 usos orales de *cuál* (60 %) frente a los 7 de *quién* (21,21 %), ningún registro literario de *cuál* frente a los 24 de *quién* (72,72 %)⁷,

⁶ Cuando no se indica el país del texto, el documento es de España.

⁷ Entre los autores que emplean el *quién* discordante podemos citar a Pérez Galdós, Unamuno, García Lorca, Miguel Hernández, Salinas, Ciro Alegría, Zubiri, Luis Rosales, García Pavón o Fernán Gómez.

10 ocurrencias de América de *cuál* (50 %) frente a las 5 de *quién* (15,15 %) y 3 registros en secuencias analíticas de *cuál* (15 %) frente a 1 de *quién* (3,03 %)⁸. Además, el uso de *cuál* discordante parece más reciente, a tenor de los solo 4 casos (20 %) anteriores a 1976, en contraste con los 19 de *quién* (57,57 %).

Descripción del fenómeno

Según nuestras observaciones, seis son los rasgos principales que presenta el uso discordante de *quién* y *cuál*:

1. De todos los pronombres interrogativos-exclamativos flexivos (*quién*, *cuál*, *cuánto* y el desusado *cúyo*), la falta de concordancia solo acontece con los dos primeros.

2. Solo tiene lugar en confluencia con el verbo *ser*.

3. La discordancia no se produce con todas las formas del paradigma de *ser*, sino que se restringe a unas pocas. Llama la atención que apenas tiene incidencia con las formas analíticas, puesto que se bloquea en los tiempos compuestos (con *haber* + *sido* no hay ningún registro ni de *quién* ni de *cuál* discordantes) y, además, solo se documentan cuatro casos en usos perifrásticos (7,5 % en total). Finalmente, cabe reseñar que la falta de concordancia parece verse favorecida por la presencia de formas verbales con *s* inicial (75,47 % en total, con un 90,9 % en el caso de *quién* y un 50 % en el de *cuál*).

4. Una peculiaridad del fenómeno es la alternancia del empleo del pronombre con y sin concordancia en los mismos autores⁹.

⁸ Hemos desechado un caso oral de *quién* en perífrasis (1990 *El martes que viene* TVE 1: ¿Tú tienes sospechas de quién puedan ser esas personas?) porque el plural podría deberse a una atracción del sujeto *esas personas* (cf. Martínez 1999: 2777-2780).

⁹ Así sucede en la mayor parte de los documentos recogidos. La alternancia puede constatare tanto si se toman en cuenta varias obras de un mismo autor (p. ej.: en Pérez Galdós 2 casos de *quién son* en 2 documentos frente a 31 casos *quiénes son* en 24 documentos) como si se analiza en una sola obra (p. ej.: en *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría 1 caso de *quién son* frente a 4 de *quiénes son*; o, todavía más llamativo, en *Biología I. Los organismos vivientes y su ambiente* de Vattuone 1 caso de *cuál son* frente a 18 de *cuáles son*).

En muchas ocasiones, el uso alternante se registra en la misma obra, pero resulta especialmente llamativo si además se da

a) en boca del mismo hablante y/o en el mismo pasaje:

(1). BERNARDO. Bueno, ¿y vosotras quién sois?

ibíd.: BERNARDO. ¿Quiénes sois vosotras?

ibíd.: BERNARDO. He comprendido ya quiénes sois. (1990 SIERRA *Palomas intrépidas*)¹⁰

(2). HOMBRE-NIÑO ¿Sois mis criados?... ¡Ah!... (Y ¿quién son mis criados?)

ibíd.: HOMBRE-NIÑO ¿Quiénes son esos extraños a los que no he conocido [...]? (1934 M. HERNÁNDEZ *Quién te ha visto y quién te ve y som-bra de lo que eras. Auto sacramental*)

(3). Pero ¿quién son los míos? ¿Sabe usted quiénes son los suyos? (1983 MONLEÓN *La gallina ciega*)

(4). Pero mientras si no que nos dijera más o menos quiénes son los que hablan. Bueno, claro, siempre poner quién son las personas Que si hay siete personas si hay siete personas hablando, un poco orientarnos de quiénes son. (1991 ORAL Universidad, conversación entre compañeros)

(5). Estamos Con este asunto que ahí queda y veremos qué cómo evo-luciona, cuál son cuáles son sus posteriores capítulos. (1997 ORAL *Hoy por hoy: Cadena SER*)

b) en secuencias muy parecidas o casi idénticas:

(6). prescindiendo de cuál sean las actividades que aquéllos tengan que ejecutar.

ibíd.: prescindiendo de cuáles sean las circunstancias de la realidad en la que deban llevarse a cabo. (1966 CARRASCO BELINCHÓN *Manual de organización y métodos. I. Funciones directivas*)

(7). ¿Cuál son los comportamientos más característicos de estos organismos?

¹⁰ En las tres intervenciones Bernardo se dirige a los mismos personajes.

ibíd.: ¿Cuáles son las adaptaciones más sobresalientes de dichos animales? (1992 VATTUONE *Biología I. Los organismos vivos y su ambiente*)

5. Se trata de un uso preferentemente coloquial. Así, de acuerdo con el tipo de texto y la naturaleza de los pasajes en cuestión, hemos constatado que más del 70 % de los registros pueden catalogarse como coloquiales.

6. Por último, se documenta tanto en España como en América, aunque –como hemos señalado al final del apartado anterior– con porcentajes muy diferentes para cada pronombre.

Posibles explicaciones

Hemos de confesar en este punto que desconocemos el funcionamiento del mecanismo que desencadena el fenómeno, motivo por el cual hemos preferido enfocar el trabajo desde una óptica descriptiva. No obstante, creemos que para la explicación de esta peculiar discordancia se puede acudir a hipótesis fundamentadas en aspectos históricos, formales, sintáctico-semánticos o fonéticos.

La primera tentativa de explicación –quizá la deducción más natural a la vista de los datos– consiste en pensar en la pervivencia del uso medieval de *quién* con verbo plural. Sin embargo, de esta manera no se aclara ni el uso discordante de *cuál* ni, en el caso de *quién*, por qué solo pervive con el verbo *ser*; por qué solo con unas pocas formas de este verbo y, finalmente, por qué admite la alternancia. Como segunda explicación, podría considerarse que la discordancia se debiera a una analogía formal con el pronombre *qué*, que, al ser invariable, influiría en la no expresión del número gramatical, si bien esta hipótesis –que en sentido estricto solo podría aplicarse a *quién*, pero no a *cuál*– sigue sin aclarar el problema del uso exclusivo con el verbo *ser*.

Quizá una de las explicaciones más sugerentes sería aquella que se basara en las vacilaciones de concordancia de los predicados nominales (cf. Martínez 1999: 2779). Se cuenta en este caso

con el dato favorable de que el fenómeno se ciñe al verbo *ser*, pero deja sin solucionar dos cuestiones importantes: por qué motivo solo aparece la discordancia con unas pocas formas de *ser* (aunque los procesos sintáctico-semánticos que rigen la concordancia del predicado nominal no dependen del tiempo verbal, hemos comprobado que la discordancia no se produce nunca en los tiempos compuestos) y, sobre todo, por qué no se da este mismo fenómeno con el pronombre *cuánta*.

Quedarían, por último, las explicaciones que se asientan en hechos fonéticos. Podría pensarse, por ejemplo, que la discordancia obedeciese a ciertos patrones acentuales o a un determinado tipo de cláusulas prosódicas. Este planteamiento parte con la ventaja de justificar, al menos de entrada, el uso exclusivo con el verbo *ser*¹¹, pero cuenta con el inconveniente de no aclarar la alternancia de secuencias casi idénticas como las que se recogen en los ejemplos (6) y (7).

La última hipótesis que proponemos es para nosotros la más válida. Tras analizar todos los datos, creemos que la respuesta se halla en la conjunción de los dos rasgos más diferenciadores del fenómeno: su aparición exclusiva con los pronombres *quién* y *cuál* y la confluencia con el verbo *ser*. Así pues, la explicación debe basarse tanto en los aspectos que distinguen a *quién* y *cuál* de los restantes pronombres interrogativos como en su manera de combinarse con el verbo *ser*. En nuestra opinión, la clave se encuentra en la morfología flexiva.

Sabemos, por un lado, que los pronombres *quién* y *cuál* forman su plural en *-es*, a diferencia de *cuánto* (y del desusado *cúyo*), que lo hacen en *-s* y, por otro lado, tenemos que la forma *es* pertenece al paradigma del verbo *ser* (3.^a persona de singular

¹¹ Aunque nada indica que no pudiera darse con otros verbos: así, no apreciamos en este aspecto gran diferencia entre secuencias como *quién éramos* (con un registro en CORDE y otro en CREA) y *quién íbamos* (sin registros en CREA y CORDE).

del presente de indicativo). Pues bien: pudiera suceder que una secuencia como *quiénes son*, formulada en la inmediatez del discurso, se reanalizase por falso corte como *quién-es-son*. El hablante, antes de emitir el mensaje, percibiría una anomalía –notaría como si expresara a la vez singular por la secuencia *quién-es*, y plural por *quiénes-son*–, que solucionaría bloqueando el elemento menos necesario para su objetivo comunicativo (el morfema de número *-es*)¹². Esta corrección por anticipación podría deberse tanto a una confusión del propio emisor como a un intento de evitar una falsa interpretación en los receptores. Con todo, la frecuencia y la dispersión del fenómeno en el habla coloquial, donde hemos apreciado que no suele producirse una corrección normativa por parte de los interlocutores, iría consolidando su fijación en determinadas secuencias. De este modo se justificaría su aparición con solo los pronombres *quién* y *cuál* en confluencia exclusiva con el verbo *ser* y con solo algunas formas de este verbo.

Conclusión

Nuestro estudio demuestra que el uso discordante de *quién* y *cuál* en el español contemporáneo no es libre (en contra de lo que se desprende de las indicaciones de las principales obras normativas) y se limita en su combinación a unas pocas formas del verbo *ser*. Asimismo, confirma mediante el estudio de las fuentes el carácter coloquial del fenómeno y rebate la idea –implícita en Fernández Ramírez (1987: 216)– de una pervivencia del uso medieval. Sin que pueda entenderse como concluyente, creemos que la hipótesis del falso corte ofrece una respuesta más que satisfactoria a la génesis de esta discordancia.

¹² Como el morfema *-es* solamente indica número, su supresión no afecta al contenido del mensaje porque esta noción ya la expresa el verbo. En este aspecto, *quién* y *cuál* se hallan a medio camino entre el inglés *who*, que carece de expresión de género y número, y el griego moderno ποιός, que expresa género, número y también caso: así los nominativos ποιοί 'quiénes', 'cuáles' (masculino plural), ποιές 'quiénes', 'cuáles' (femenino plural) y ποιό 'quiénes', 'cuáles' (neutro plural).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, Manuel y Bernard Pottier (1983): *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos.
- Brucart, José M.^a (1999): “La estructura del sintagma nominal: Las oraciones de relativo”, en I. Bosque y V. Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española, I: Sintaxis básica de las clases de palabras*, Madrid, Espasa: 395-522.
- CORDE. Real Academia Española: *Corpus diacrónico del español* (www.rae.es). Consulta realizada en abril de 2008.
- CREA. Real Academia Española: *Corpus de referencia del español actual* (www.rae.es). Consulta realizada en abril de 2008.
- DCECH. Joan Corominas y José Antonio Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- DPD. Real Academia Española (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Santillana.
- Fernández Ramírez, Salvador (1987): *Gramática española. 3.2. El pronombre*, volumen preparado por José Polo, Madrid, Arco/Libros.
- Gómez Torrego, Leonardo (2006): *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual, II*, Madrid, Arco/Libros.
- Lapesa, Rafael (1981⁹): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- Martínez, José Antonio (1999): “La concordancia”, en I. Bosque y V. Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española, II: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Madrid, Espasa: 2695-2786.
- Menéndez Pidal, Ramón (1940⁶): *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Penny, Ralph (2006⁶): *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel.

Seco, Manuel (1998^{co}): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.